UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

2 de octubre de 1968 - 2 de octubre de 2018

La matanza de Tlatelolco

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Rector
Hugo O. ANDRADE

Vicerrector
Manuel L. GÓMEZ

Secretaria Académica
Roxana S. CARELLI

Secretaria de Investigación, Vinculación Tecnológica y Relaciones Internacionales
Adriana M. del H. SÁNCHEZ

Secretario de Extensión Universitaria
V. Silvio SANTANTONIO a/c

Secretaria de Administración
Graciela C. HAGE

Secretario Legal y Técnico
Guillermo E. CONY

Secretario General
V. Silvio SANTANTONIO

CONSEJO SUPERIOR

Autoridades
Hugo O. ANDRADE
Manuel L. GÓMEZ
Jorge L. ETCHARRÁN
Pablo A. TAVILLA
Roberto C. MARAFIOTI

Consejeros

Claustro docente:
M. Beatriz ARIAS
Adriana A. M. SPERANZA
Cristina V. LIVITSANOS (s)
Adriana M. del H. SANCHEZ (s)

Claustro estudiantil:
Lucia E. FERNANDEZ
Cecilia B. QUIROGA

Claustro no docente:
Carlos F. D'ADDARIO

2 de octubre de 1968 - 2 de octubre de 2018

La matanza de Tlatelolco

PRESENTACIÓN

Moreno, 2 de octubre de 2018

Hace 50 años los estudiantes mexicanos fueron protagonistas y víctimas de una tragedia que sigue enlutando a toda América Latina. En la Plaza de las 3 Culturas de la capital mexicana se reúnen miles de estudiantes para escuchar a los líderes del movimiento estudiantil, que desde hacía más de 2 meses enfrentaban al gobierno autoritario de Gustavo Díaz Ordaz, quien para ese entonces había violado la autonomía universitaria, ocupando las instalaciones de la UNAM, y perseguido y detenido estudiantes que protestaban por la libertad de los presos políticos y la falta de democracia real, entre otras reivindicaciones. El cuestionamiento estudiantil era fuertemente demonizado por el gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que conducía los destinos del país desde hacía décadas y de manera cada vez mas autoritaria. Es en este contexto, que el gobierno decide realizar una acción represiva violenta y ejemplificadora para acallar definitivamente las voces de protesta y resistencia civil a días del comienzo de los juegos olímpicos de la ciudad de México. Casi finalizando el encuentro multitudinario, grupos de infiltrados provocan los primeros disturbios que constituyen una señal para las fuerzas armadas que dominaban el lugar por aire y tierra y así comienza la masacre al caer la tarde. El operativo represivo impulsado fue de tal magnitud que el área quedo completamente cerrada con un saldo de más de 300 muertos (nunca reconocidos oficialmente en tal cantidad), 700 heridos y 5000 estudiantes detenidos.

A 50 años de aquel episodio, es necesario para reflexionar sobre el rol del movimiento estudiantil en la sociedad y el lugar de la universidad pública en el siglo XXI y de las condiciones necesarias para su desenvolvimiento, particularmente en un país periférico como el nuestro y en un territorio nuevo, tal como acontece con nuestra Universidad Nacional de Moreno.

La ocasión también es coincidente con los 100 años de la Reforma Universitaria de Córdoba, y tiene varios puntos en coincidencia con el Mayo Francés que también cumple 50 años en 2018, expresiones todas de la fuerza arrolladora de los jóvenes universitarios para enfrentar la desigualdad y la injusticia social.

También es una oportunidad para seguir pidiendo juicio y castigo a los culpables de una masacre aún impune. Es nuestro deseo que este rescate de lo ocurrido en Tlatelolco, sea un disparador del necesario debate y cuestionamiento que los universitarios deben realizar sobre el mundo actual y las bases sobre las que se edifica la universidad hoy en día.

De hecho, la historia de la universidad está atravesada en todo el mundo y en todos los tiempos, por el debate acerca de las formas de vinculación de la misma con la sociedad que la sustenta y sus distintos ámbitos: el poder estatal, el aparato productivo, las corporaciones profesionales, y las distintas clases sociales que componen su matrícula o aspiran a ello. Sin duda, nuestra Reforma Universitaria del ’18 fue la primera expresión de la ruptura con el aislamiento y escolasticismo característico del origen mismo de la institución universitaria, como lugar de reproducción de las clases dominantes. Es por ello que desde entonces, repensar la apertura e integración trascendente de la educación superior con los intereses y la sociedad misma, es un desafío permanente de la institución universitaria moderna, ya no se tratará solamente de dar cabida a las aspiraciones de acceso a ella, sino del involucramiento y la función social de la institución universitaria como tal.

En este sentido, creemos que nuestro presente, constituye un momento en el que podemos reconocer muchas conquistas y varias deudas pendientes, principalmente, en lo que hace al rol de la institución universitaria en la realización colectiva de los pueblos. Aspiramos a que la revisión compartida de estos sucesos, sea una oportunidad para canalizar la rebeldía estudiantil hacia el reto sostener y continuar ampliando los derechos por los que ha luchado nuestro pueblo, entre los que ha encontrado una inmejorable expresión, el de la educación superior definida como un derecho humano, tal como pregona la última declaración de la Conferencia Regional América Latina de Córdoba en el pasado mes de mayo, precisamente en conmemoración del centenario de nuestra Reforma.

Esa declaración, de enorme trascendencia, está presente en nuestro ADN como institución universitaria argentina y enmarca los objetivos estatutarios de la UNM; institución universitaria pensada como un actor capaz de contribuir a la superación de los desafíos que enfrenta el partido de Moreno, la región a la que pertenece y el país mismo.

Universidad Nacional de Moreno

2 DE OCTUBRE DE 1968: LA MATANZA DE TLATELOLCO

Precisamente en Méjico, escenario de la primera revolución popular a comienzos del siglo XX, un grito del campesinado empobrecido que buscó de la mano de Emiliano Zapata y Pancho Villa un mejor destino para los humillados de su patria y de toda América, en la ciudad más populosa del continente, capital del país, precisamente allí, cuna de una de las culturas indígenas más avanzadas e infructuosamente acalladas por la conquista hispánica, allí mismo sucedió la tragedia de la que se cumple un cincuentenario.

Ni el tiempo transcurrido desde entonces ni las artimañas tramadas para el ocultamiento y la tergiversación, han logrado hacernos olvidar que las luchas de los estudiantes por la justicia y la libertad, son un camino sin final, un acontecer constante refrendado con su propio esfuerzo y a veces, como en este caso, con su propia sangre.

ANTECEDENTES

No es posible considerar los sucesos de Tlatelolco sin hacer mención, así sea sucintamente, a las características de las asonadas estudiantiles en general y en América Latina en particular.

Los llamados movimientos estudiantiles, se constituyen como una fuerza de gran protagonismo social a medida que se van formando como estamento que la misma sociedad promueve a partir de la intención, sobre todo desde el siglo XIX, de proveerse de los futuros técnicos y profesionales que el desarrollo económico, social y cultural va demandando. Su contigüidad y disponibilidad temporal y espacial le da una fuerte potencialidad para la acción reivindicativa.

Se trata de una fuerza joven, de espíritu libertario que lucha por las reivindicaciones sociales en busca de lograr, a cada paso, la justicia y la equidad de los pueblos. No se plantea, por lo general, como defensora de ideologías imperialistas, ni regímenes totalitarios, solo se moviliza en procura de la mejora social y política de una nación. En nuestro país, un ejemplo de similares características, son las luchas emergentes de la Reforma Universitaria de 1918, los sucesos conocidos como el Cordobazo de 1969 y sin duda, la oposición a los regímenes militares a lo largo del siglo XX.

Lo evidente, a nuestro entender, es que en los claustros se revelan las profundas contradicciones existentes entre los postulados de las mejores tradiciones humanísticas y la realidad circundante, por ejemplo, las promesas utópicas del iluminismo y los primeros tragos amargos de la miseria que arroja la revolución industrial sobre el naciente proletariado. Las nuevas teorías sociales que alumbró nuestra cultura también encontraron en las universidades el ámbito del análisis y el debate. La comuna de París, justamente a mediados del siglo XIX, registra uno de los primeros estallidos sociales donde los estudiantes se incorporan como actores significativos.

Sobre la arena de la oposición al materialismo de la sociedad capitalista, a la sociedad ahogada en el consumismo y la superficialidad como sucedía con las juventudes europeas, en nuestra América la rebelión estudiantil tiene fuerte componentes anti imperialistas y anti coloniales que las oponen a los poderes económicos locales generalmente aliados a factores de poder extranjeros y sus emergentes militares y políticos.
De este modo, en casi todos los países al sur del río Bravo, se han desarrollado protestas estudiantiles de distinta intensidad y extensión en el tiempo, siempre en procura de la libertad y la justicia de los pueblos. Esa característica se mantiene en acción permanentemente, a pesar del esfuerzo, también constante, por su domesticación o su represión.

En el caso de Méjico el movimiento de protesta comenzó con un petitorio del CNH (Comité Nacional de Huelga) al Gobierno de México solicitando, entre otros temas específicos, la libertad de los presos políticos y la eliminación de las formas totalitarias de conducción gubernamental. La cuestión de fondo que subyace en las demandas, es la búsqueda de una profundización en la aplicación de los valores de la democracia y la equidad social en el país. La demanda totalizadora era el pedido de la renuncia del gobierno del *Partido Revolucionario Institucional* (PRI), que conducía el país desde 1929, de manera cada vez mas autoritaria.

De inmediato el poder gubernamental caracterizó al movimiento como un intento insurreccional destinado a instaurar un régimen "comunista". Según las autoridades existiría un "Plan Subversivo de Proyección Internacional"; y desde esa calificación la criminalización del movimiento fue una consecuencia lógica, argumentando que los promotores de esas acciones de protesta y lucha eran terroristas, delincuentes o un peligro para la seguridad nacional, cuya represión irá aún más allá del fatídico 2 de octubre de 1968.

Entre varios aspectos que pueden analizarse con relación a este suceso, quizás uno de los más importantes es que desnudó de un modo brutal el desgaste de la fuerza política, teórica depositaria de los ideales de la Revolución Mejicana de comienzos del Siglo XX: el PRI. Ubicado en el poder por décadas, regulando su auto sucesión

permanente de un modo singular, había devenido en una estructura burocrática, prebendaría y corrupta, de manera que poco a poco fue agotando su fuerza progresista y democrática originaria.

Esta circunstancia se perpetuó hasta el Siglo XXI, aunque con pérdidas temporarias de su hegemonía y con un crecimiento exponencial de los niveles del terror delincuencial y estatal que han colocado a Méjico en una grave situación para su avance social y para la afirmación de sus valores republicanos. De hecho, nuevos acontecimientos luctuosos como las muertes y desapariciones en Ayotzinapa el pasado 2014, tuvieron nuevamente a los estudiantes universitarios mejicanos como blanco de la violencia y la crueldad institucional.

El momento es contemporáneo del período denominado "guerra fría" en la política internacional, lo que también contribuye al entramado que llevó a este desenlace tan desgraciado. En efecto, el denominado "peligro revolucionario" o "peligro rojo" (referido al comunismo), se había entronizado en los ambientes gubernamentales. Cualquier movimiento de protesta podía ser encuadrado en esos códigos, sobre todo pensando que en ese mismo año acontecían las rebeliones estudiantiles en París y comenzaban a arreciar las protestas contra la guerra de Vietnam en los Estados Unidos.

A ello debe adicionarse las investigaciones posteriores que revelaron indicios sobre la intervención de la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA), de manera activa en la planificación, asesoría y desarrollo de labores de inteligencia a favor del Gobierno Mexicano frente a estos acontecimientos, bajo la operación que dio en llamarse LITEMPO.

En síntesis, las autoridades mejicanas parecían ver en cualquier planteo estudiantil un conato de revolución comunista. Sin embargo, las reivindicaciones de los estudiantes tenían que ver sobre todo con la vigencia de los valores democráticos y la no intervención gubernamental en los ámbitos universitarios. Por dicha razón, la práctica política casi dictatorial gubernamental se proponía acallar toda disidencia, aún empleando los métodos más violentos; si bien, nadie podía imaginar que la crueldad pudiera llegar a alcanzar los extremos de ese aciago 2 de octubre.

Otro hecho, si se quiere más coyuntural, es que las tierras aztecas serían la sede de los juegos olímpicos por primera vez en suelo latinoamericano. Un gran logro luego de haber derrotado la batalla por la nominación nada menos que a Buenos Aires, Detroit y Lyon. Méjico llevaba años preparándose y tras completarse el tramo mejicano de la carretera Panamericana e inaugurarse el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, el país pensaba que estaba listo para dar su mejor imagen en el gran escaparate que suponían esos Juegos Olímpicos. Para ello se había organizado una ceremonia de inauguración espectacular con sorpresas como el encendido de la llama olímpica, que por primera vez correría a cargo de una mujer, la atleta local Enriqueta Basilio.

En este marco, era importante para el gobierno ofrecer una imagen de seguridad, paz y tranquilidad ante los espectadores de todo el mundo. Precisamente, diez días después de la matanza, el 12 de Octubre, el presidente Gustavo Díaz Ordaz, inaugurará los juegos bajo la consigna de: *"XIX Juegos Olímpicos, la olimpiada de la paz"*; diez días después de la orden de arrasar a los estudiantes, con una brutal represión en la plaza de Tlatelolco, la plaza de las Tres Culturas.

LOS HECHOS

Las protestas estudiantiles de 1968 no fueron más que la culminación de una serie de pronunciamientos que venían golpeando la inercia inmovilizante del PRI desde varias décadas antes. Algunas de las protestas a veces eran sectoriales como la que se produjera en 1942, protagonizada por estudiantes del IPN (Instituto Politécnico Nacional) que iniciaron una huelga demandando mayor reconocimiento legal para sus diplomas y que culminarían también en una masacre con decenas de muertos.

Otras protestas y movilizaciones populares fueron encabezadas por los alumnos de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de Méjico) y de otras universidades mexicanas; en 1958 habían estallado numerosos movimientos sociales de trabajadores y profesionales, así como de campesinos, demandando mejoras laborales y salariales. Los movimientos estudiantiles siempre participaban en apoyo de los planteos de cada sindicato sumando sus propias demandas sectoriales. En este contexto, varias protestas se sucedieron en 1964, 1966 y 1967 y, coinciden los analistas, abonaron el terreno para la explosión popular que aconteció en 1968.

La masacre es consecuencia del tiroteo que comenzó por la tarde, casi a las 18 hs. en la plaza de las Tres Culturas en la zona de Tlatelolco. La multitud reunida por la dirigencia huelguista alcanzaba unas quince mil personas, una magnitud sensiblemente inferior a los 200.000 estudiantes que se habían concentrado días antes en El Zócalo, la plaza a cuyo alrededor se concentran las oficinas gubernamentales. Lo que sigue es una cronología de hechos que enlazan la matanza de Tlatelolco.

LA PROVOCACIÓN COMO MÉTODO DE REPRESIÓN

En un edificio cercano, denominado Chihuahua, se hallaban los voceros del movimiento y numerosos periodistas, en ese lugar y entre la multitud se infiltraron miembros del Batallón Olimpia identificados entre sí por un pañuelo blanco en la mano, se trataba de un personal de inteligencia estatal, especialmente entrenado para estos fines. Esa formación convenientemente entremezclada en la multitud, abrió fuego contra el Ejército Mejicano que resguardaba el orden público alrededor de la protesta.

De ese modo se justificó una respuesta letal que incluyó el uso de ametralladoras y otros armamentos en contra la masa estudiantil que estaba absolutamente inerme no sólo para oponerse a la represión, sino aún para buscar refugio o escapar a la persecución policial.[1]

Crónicas de la época relatan que en la denominada *"Operación Galeana"* (así se llamo al proceso de represión del movimiento estudiantil de 1968) participaron el ya mencionado grupo paramilitar *Batallón Olimpia*, la *Dirección Federal de Seguridad* (DFS), la llamada entonces Policía Secreta y el Ejército Mexicano. La persecución a los manifestantes prosiguió incluso dentro de los edificios aledaños, sin contar con órdenes judiciales que les permitieron semejantes conductas. Horas después, la Plaza estaba inundada de cadáveres y los estudiantes eran reunidos a culatazos frente al edificio Chihuahua, donde fueron obligados a desvestirse. Los periodistas fueron detenidos, se les confiscaron sus rollos fotográficos y todo su material, algunos fueron desvestidos también e incluso heridos. Los detenidos fueron encarcelados y enviados a campos militares de detención.

[1] De hecho, la represión al movimiento estudiantil se prolongó hasta fines de diciembre de 1968 cuando se consideró que el CNH (Comité Nacional de Huelga) había quedado totalmente descabezado.

Transcribimos a continuación la descripción de algunas operaciones de control desarrolladas por las autoridades de aquel entonces, porque configuran una enumeración de procedimientos que se siguieron utilizando en todos los países del continente y que, a la luz de últimos acontecimientos en el territorio de nuestro país, también configuran un alerta sobre los recursos que el poder político implementa en nuestra propia realidad cotidiana.

Según conclusiones posteriores del gobierno mejicano, el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y posteriormente el de Luis Echeverría, desplegaron una estrategia de contención autoritaria, represiva y criminal, valiéndose de la infiltración de agentes en las escuelas y en las organizaciones estudiantiles, para mantener informados a los órganos de seguridad respecto a los liderazgos y planes de acción y también para ser utilizados como provocadores, cuando les fuera encomendado.

También se coparon las organizaciones independientes con el propósito de utilizarlas como estructuras de mediación, que sirvieran a los propósitos de los funcionarios que buscaban controlarlas y acallar la disidencia, cooptando a los líderes del movimiento. Asimismo, se crearon grupos de choque que se mezclaran con el sector estudiantil para contener mediante la violencia la disidencia con el fin de acallarla. De esta manera, el Estado promovió el delito que realizan los grupos de choque y corrompió los órganos de justicia, asegurando la impunidad para este tipo de actividades.

Cuando no bastaron estos mecanismos, se recurrió al empleo de la fuerza pública utilizando indebidamente la violencia y, por consiguiente, incurriendo en responsabilidades en la violación a los derechos humanos. Por las consecuencias jurídicas que pudieran derivarse del uso indebido de la fuerza pública, el Estado también recurrió a una modalidad aún más perversa de manejo del poder, la creación de grupos paramilitares para ser utilizados con el objeto militar de destruir al enemigo, entrenados y armados con un propósito explícitamente criminal, y específicamente cobijados como organizaciones clandestinas a las que les garantiza la impunidad.

El Estado no dudó en utilizar al ejército como recurso contundente de control social. Todas estas acciones se respaldaron en dos importantes soportes: el aparato judicial y el relato sobre los peligros de la infiltración comunista que determinaba la denominada "guerra fría".

En cuanto a la estrategia jurídica con el fin de justificar sus acciones, los registros de las agencias de inteligencia muestran documentos en los que se planeaban distintos "proyectos" tanto de detenciones como de fabricación

de pruebas y testigos que pudieran asegurar las carpetas de investigación para sentenciar a los participantes del movimiento. Las principales causas penales en contra de los activistas del movimiento incluyeron acusaciones de delitos como daño en propiedad ajena, ataques a las vías de comunicación, asociación delictuosa, robo, despojo, acopio de armas, homicidio, lesiones contra agentes de la autoridad, falsificación de documentos, sedición e incitación a la rebelión. Para ello el Ministerio Público presentó la existencia de un *Plan Subversivo de Proyección Internacional*, el cual presuntamente se acordó en La Habana en agosto de 1967, como parte de la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) para "la toma del poder, a través de la lucha armada".

La fiscalía determinó que a partir de ello, se justificaba que el origen del movimiento no era estudiantil sino que "al estudiantado del país se le aprovechó para la realización de los fines a que antes se ha hecho referencia". Tanto en las detenciones, los procesos jurídicos como en los encarcelamientos de participantes del movimiento, se presentaron torturas, tratos crueles e inhumanos como represiones incluso dentro de las propias cárceles.

El otro aspecto que se conjugaba era el argumento de la "influencia extranjera", correspondiente al contexto de protestas juveniles como lo fueron el *Mayo francés* y la *Primavera de Praga*. Muchas de sus ideas de no violencia fueron sostenidas por el movimiento estudiantil; sin embargo, el gobierno no tardó en acusar a los estudiantes de comunistas usando su aparato propagandístico para defender su versión de los hechos. De este modo, proliferaron las acusaciones a los jóvenes a través del uso de los noticieros, publicando libros apócrifos e insistiendo en la influencia de agentes rusos y cubanos en el movimiento.[2]

Sin embargo, los documentos desclasificados por la CIA más tarde, revelaron que las acusaciones del gobierno mexicano resultaron infundadas. Según documentos obtenidos en la investigación penal y periodística, nunca hubo una conexión real entre el movimiento estudiantil mejicano y el comunismo internacional, aunque la CIA habría aportado información falsa a Gustavo Díaz Ordaz; cuestión que sostuvo la presión sobre el gobierno mejicano, en el contexto de la aproximación de los Juegos Olímpicos, bajo la amenaza de que serían cancelados si seguían los desórdenes.

[2] En la causa penal seguida contra los estudiantes, profesores y activistas, en 1969 se presenta la existencia de un "Plan Subversivo de Proyección Internacional" como uno de los sustentos de las acusaciones.

LA DISTORSIÓN

El gobierno de Méjico puso en acción una estrategia de sabotaje, infiltración y una campaña de desprestigio realizada a través de los medios de comunicación, especialmente de los medios gráficos que por aquella época eran fundamentales para conformar la opinión pública.

El Heraldo, El Sol de México, El Universal, El Día, y La Prensa fueron los instrumentos de ataque hacia el movimiento estudiantil desde las semanas previas al estallido. A semejanza de otros conflictos sociales, el gobierno ejerció una fuerte censura a la libertad de expresión, por lo cual las versiones preliminares de los diarios del día siguiente al 2 de octubre hablaron, en lo general, de la versión oficial de un choque entre el gobierno y algunos estudiantes armados, y el correspondiente castigo a "saboteadores" y "agitadores". Algunos de los titulares de los periódicos del 3 de octubre de 1968 fueron:

- *El Universal:* "Tlatelolco, campo de batalla. Durante varias horas terroristas y soldados sostuvieron rudo combate"
- *El Sol de México:* "El objetivo: Frustrar Los XIX Juegos. Manos extrañas se empeñan en desprestigiar a México"
- *Excélsior:* "Recio Combate al Dispersar el Ejército un Mitin de Huelguistas"
- *Novedades:* "Balacera Entre Francotiradores y El Ejército, En Ciudad Tlatelolco"
- *Últimas Noticias de Excélsior:* 24 civiles muertos y más de 500 heridos. Cifras incompletas de militares heridos.

Responden con Violencia al Cordial Llamado del Estado

Que Cada Hogar Cuide de sus Hijos, Pide García Barragán

El Sol de México

Manos Extrañas se Empeñan en Desprestigiar a México

El Objetivo: Frustrar los XIX Juegos

Francotiradores Abrieron Fuego Contra la Tropa en Tlatelolco

Heridos un General y 11 Militares; 2 Soldados y más de 20 Civiles Muertos en la Peor Refriega

El Gobierno Abrió Puertas al Diálogo

Confía el Ejército en que no Haya más Efusión de Sangre

Insidiosa Noticia de la UPI

EL UNIVERSAL

Tlatelolco, Campo de Batalla

No Habrá Estado de Sitio, Afirmó García Barragán

Durante Varias Horas Terroristas y Soldados Sostuvieron Rudo Combate

El General José Hernández Toledo, Gravemente Herido

Nadie ha Abandonado la Villa Olímpica

29 Muertos y más de 80 Heridos en Ambos Bandos; 1,000 Detenidos

El Zócalo, Custodiado

Estrecha Vigilancia Ejerce la Procuraduría de la República

Recio Combate al Dispersar el Ejército un Mitin de Huelguistas

Veinte Muertos, 75 Heridos y 400 Presos

Se Luchó a Balazos en Ciudad Tlatelolco

NOVEDADES

EL MEJOR DIARIO DE MEXICO

Mejor Trato Comercial Pide Iberoamérica a las Potencias

Entró en Sinaloa Otro Ciclón

Balacera Entre Francotiradores y el Ejército, en Ciudad Tlatelolco

Exhorta García Barragán a los Padres de Familia

No Vamos a Permitir que se Repitan los Disturbios, Afirma

Datos Obtenidos: 25 Muertos y 87 Lesionados

El Gral. Hernández Toledo y 12 Militares más Están Heridos

Sólo algunos medios internacionales, como *The New York Times*, dieron cobertura a los hechos. En la Plaza de las Tres Culturas se encontraba la periodista Oriana Fallaci, quien resultó herida y considerada muerta, su testimonio posterior fue de "una masacre peor de las que he visto durante la guerra". En 1971 la periodista Elena Poniatowska publicó el libro La noche de Tlatelolco, construido esencialmente con testimonios de las personas involucradas en el conflicto y el reportaje de la misma escritora.

LAS MUERTES

Aunque la versión oficial del Gobierno anunció 20 muertes en la matanza, la cifra exacta se desconoce hasta la fecha. Entrevistas realizadas por la escritora mexicana ya citada a una madre que buscó entre los cadáveres a su hijo, reveló el hallazgo de más de 65 cuerpos distintos en un solo rincón de la plaza.

Otras versiones posteriores aseveran que la cifra oscila entre 200 y 300 asesinados, incluso en el film documental "Tlatelolco, las claves de la matanza", se muestra un video donde se pueden contar de 150 a 200 muertos. Algunas versiones afirman que los decesos fueron significativamente mayores.

Los cuerpos fueron retirados en camiones para recolección de la basura y movidos con grúas, para su posterior incineración clandestina.

LAS RESPONSABILIDADES

La calificación de la masacre implicó su tipificación ante autoridades internacionales como un genocidio y un crimen de lesa humanidad. El fiscal mejicano del momento apoyó la denuncia pero los tribunales lo desestimaron y no hubo mayor investigación en esos momentos.

Se erigió una lápida apresurada en la plaza, donde figuran apenas 20 nombres de los ciudadanos masacrados. El juicio de la historia ha determinado como ejecutores principales de la masacre tanto al ejército mejicano, la policía secreta de la época y a los paramilitares del Batallón Olimpia, pero el autor intelectual y coordinador de todas las fuerzas habría sido el propio presidente mejicano Gustavo Díaz Ordaz, que en la mañana del dos de Octubre dio las órdenes pertinentes para iniciar las acciones por la tarde.

Recién en el año 2005 la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), dio curso a las solicitudes de aprehensión de los responsables de la matanza al tiempo que se logró su reconocimiento como genocidio. Sin embargo, no se ha logrado concretar un verdadero juicio que arrojara pruebas definitorias de culpabilidad.

Si bien la placa en la Plaza de las Tres Culturas contiene apenas 20 nombres de los asesinados, de acuerdo al reconocimiento oficial, el evento goza hoy de reconocimiento y conmemoración en la cultura mejicana. Desde 2011 el día 2 de octubre se conmemora la masacre a través de un duelo nacional, a la par que se propuso la inscripción de la fecha en el muro de honor de la Cámara de diputados.

CONSECUENCIAS E IMPORTANCIA POSTERIOR DE ESTOS SUCESOS

La Masacre de Tlatelolco se volcó luego de los hechos en una serie de consecuencias, algunas inmediatas y otras que operaron en el mediano y largo plazo.

Respecto de las primeras puede decirse que internacionalmente se sabía poco de la matanza de estudiantes debido a la fuerte censura que ejerció el gobierno mejicano respecto de los medios de comunicación nacionales y extranjeros, con el objetivo de evitar una mala imagen internacional en general y específicamente durante los XIX Juegos Olímpicos.

Existieron denuncias de persecución a periodistas dentro y fuera del país en caso de que difundieran la noticia en cualquier medio de comunicación. Sin embargo, los hechos llegaron al conocimiento de los movimientos juveniles de Latinoamérica y Europa. A lo largo de la América Central y Sudamérica, las embajadas mejicanas enfrentaron demostraciones públicas y en algunos casos fueron apedreadas. Hubo marchas estudiantiles en Santiago de Chile, en tanto que en Londres se concretó un mitin de denuncia frente a la representación diplomática mejicana en repudio por la represión cada vez más sangrienta por parte del gobierno.

Otras marchas se realizaron en Toulouse y en París; en Alemania, la embajada de México fue grafiteada con «SS» y cruces gamadas; la Unión de los Estudiantes Suecos organizó una manifestación frente a la embajada de Méjico y una reunión similar se llevó a cabo en Helsinki, Finlandia, donde fue disuelta por la policía.

A su vez, el Consejo de Estudiantes de los Países Bajos solicitó que sus atletas no participaran en los Juegos Olímpicos dando lugar a la ocupación del consulado mejicano como protesta. En Moscú, los estudiantes latinoamericanos de la Universidad Patricio Lumumba, protestaron frente a la embajada azteca.

Algunos funcionarios mejicanos, como Octavio Paz, quien entonces era embajador de Méjico en la India, y Sergio Pitol, que se desempeñaba como agregado cultural en Belgrado, renunciaron a su puesto. El ex presidente Lázaro Cárdenas hizo declaraciones repudiando la actuación del ejército contra el pueblo mejicano.

Las consecuencias a mediano y largo plazo fueron, asimismo, importantes. En el plano interno, la masacre de Tlatelolco tuvo una notoria importancia en la formación de una actitud crecientemente crítica de la sociedad civil a los poderes supuestamente democráticos, lo cual radicalizó aún más los sectores descontentos en las universidades públicas.

El movimiento estudiantil de 1968, a pesar de su trágico desenlace, formó parte importante de un movimiento mundial de protesta e inconformidad que algunos denominaron la *"Revolución Cultural de 1968"*, y gracias a la cual las bases mismas de la sociedad, la familia y la comunicación se vieron sacudidas en pro de una mayor democratización del mundo.

NUESTRA LECTURA DE LA MATANZA DE TLATELOLCO

En varias partes de estas notas hemos señalado similitudes y aproximaciones a los momentos que hoy mismo nos tocan vivir, nos hemos permitido alertar sobre los mecanismos que el poder político implementa cuando es ejercido desde perspectivas antipopulares para acallar, distorsionar, desprestigiar y finalmente reprimir al movimiento estudiantil.

Al conmemorar los 50 años de este acontecimiento tan trágico, se hace necesario recordar los principales desafíos que aquellos jóvenes debieron enfrentar con su extraordinario heroísmo llegando al extremo de sacrificar sus propias vidas.

Es notable el inclaudicable compromiso de ejercer el apoyo a las reivindicaciones sociales, económicas y culturales de su pueblo. Nunca dejaron de incluirse en las protestas del pueblo mejicano sumando sus propias demandas a las del conjunto, entendiendo la educación pública como un derecho a proteger y desarrollar, un valor absoluto que no se negocia ni se corrompe. No fue por cierto una concepción individualista de sus vidas, tan en boga hoy desde la perspectiva neoliberal, la que alimentó sus marchas y concentraciones en plazas y universidades, sino una clara inserción de sus utopías en las reivindicaciones de la totalidad de su pueblo.

La defensa de la autonomía universitaria permanentemente vulnerada en aquel momento por fuerzas policiales y militares nos señala el peligro que se avizora hoy día en nuestro país con la incursión, por ahora esporádica, de fuerzas de seguridad en predios universitarios o el proyecto de incluir a las fuerzas armadas en la represión interior.

Los sucesos de octubre de 1968 en Méjico, nos alertan asimismo en la defensa del sistema democrático ejercido afuera y adentro de nuestras universidades, como otro, y quizás el único, eslabón firme de nuestro tejido solidario. Tenemos hoy día una situación donde se proclaman las bondades de un sistema que no es defendido y desarrollado por el Estado, principal garante de los derechos y obligaciones de los ciudadanos. Son claros los indicios de que el poder es ejercido desde otras lógicas que ignoran nuestra arquitectura como Nación y la estructura educativa como parte sustancial de esa conformación.

Tanta sangre derramada en toda nuestra América por estos valores debe mantenernos en nuestras lugares de estudio y de trabajo, permanentemente comprometidos con nuestro pueblo, con nuestro territorio y con los valores esenciales de la lucha estudiantil de todos los tiempos: justicia, libertad e inclusión social.

Lic. Leonardo Rabinovich
Universidad Nacional de Moreno

UNA CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS: LOS DÍAS Y LAS HORAS DEL HORROR

Al llegar al 2 de Octubre de 1968, en los meses previos, ya se habían producido numerosos enfrentamientos entre los estudiantes y docentes con las fuerzas represivas. Numerosas huelgas se habían declarado en institutos terciarios y varias universidades. La demanda estudiantil tenía algunos reclamos específicos pero había una consigna unificadora: el fin de del totalitarismo gubernamental, la libertad de expresión y el abandono de prácticas autoritarias en el ejercicio del poder.

MES DE JULIO DE 1968

Lunes 22 y Martes 23. Se producen enfrentamientos entre grupos estudiantiles de institutos terciarios. El cuerpo de represión conocido como *"granaderos"* provocan a los estudiantes y finalmente irrumpen en la Vocacional 5, invadiéndola y golpeando a varios alumnos.

Miércoles 24. El Comité Ejecutivo de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de Méjico), declara una huelga indefinida.

Viernes 26. Tienen lugar 2 actos públicos, uno de ellos convocado por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) del Instituto Politécnico Nacional, patrocinado por las autoridades, para protestar por la represión policiaca del día miércoles; el otro es convocado por la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), agrupación juvenil muy influida por el Partido Comunista, en conmemoración del XV aniversario del asalto al cuartel Moncada en la Revolución Cubana. Las manifestaciones son paralelas y se llevan a cabo con permiso del Departamento del Distrito Federal. A la noche cuando ya se habían comenzado a disolver ambas manifestaciones, comienzan a producirse enfrentamientos con la policía que se prolongan por varias horas. Mientras tanto los granaderos atacan también a estudiantes de la Preparatoria 2; éstos se recluyen en su escuela y secuestran camiones para bloquear el accionar de los represores. La Dirección General Federal de Seguridad y el Servicio Secreto ocupan las oficinas del Comité Central del Partido Comunista Mexicano y los talleres donde se imprimía su órgano La Voz de México. Varios miembros son aprehendidos en el lugar.

Sábado 27. Son ocupadas las preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM por los propios estudiantes, en señal de protesta por la represión y el encarcelamiento de sus compañeros el día anterior. La Escuela Superior de Economía del IPN (Instituto Politécnico Nacional) celebra una asamblea, se declaran en paro y convocan a los estudiantes politécnicos a una huelga general a partir del lunes 29. Estudiantes de diversas escuelas del IPN celebran una asamblea en el edificio de la Vocacional 5, localizada en la Ciudadela, en la que las vocacionales 1, 2, 4, 5, 6 y 8, así como varias escuelas superiores del propio Politécnico se pronuncian por un paro indefinido, que no se suspenderá hasta que se resuelvan una serie de demandas. Entre las más importantes figuran el pedido de renuncia de jefes policiales de la represión y la desaparición del Cuerpo de Granaderos.

Domingo 28. Se reúnen por vez primera el Comité Coordinador de Huelga del IPN con representantes de varias escuelas de la UNAM, de la Escuela de Agricultura de Chapingo de la Escuela Normal. Discuten la posibilidad de efectuar una huelga en todos los planteles hasta que sean satisfechas diferentes demandas.

Lunes 29. Por la tarde es disuelto un mitin que estudiantes pretendían realizar en el Zócalo. Inmediatamente después se inician violentos choques. La contienda se mantiene durante todo el día y las primeras horas de la noche. La situación de los granaderos llega a ser a tal grado difícil que hacia la una de la madrugada del día 30 interviene el ejército. Los militares "abren plaza" destruyendo con un disparo de bazuka la puerta de la Preparatoria I y toman las preparatorias 2, 3 y 5 de la UNAM y la Vocacional 5 del IPN.

Martes 30. El presidente de la República se encuentra en el estado de Jalisco en gira de trabajo; el regente Alfonso Corona del Rosal recibe por la mañana a los dirigentes de la FNET. Es la primera y única vez que las autoridades dialogan con estudiantes. Las autoridades universitarias acuden a la explanada de la Rectoría, donde el Rector ingeniero Javier Barros Sierra iza la Bandera Nacional a media asta en señal de luto por la violación de la Autonomía. El ejército toma la Vocacional 7, en Tlatelolco.
Miércoles 31. En la madrugada, el general Alfonso Corona del Rosal, acompañado del secretario de Gobernación Luis Echeverría Álvarez, declara que el orden ha sido subvertido y justifican la intervención del ejército. Se celebra un mitin en la Ciudad Universitaria convocado por las autoridades. El rector anuncia su disposición para encabezar una manifestación en la que "presentaremos -dice- fuera de la Ciudad Universitaria, nuestra demanda del respeto absoluto a la autonomía universitaria". Los enfrentamientos producidos durante este mes dejan un saldo luctuoso de estudiantes heridos y algunas muertes, aunque no hay registros fehacientes de la cantidad de víctimas de la violencia policial.

MES DE AGOSTO DE 1968

Jueves 1°. El rector de la UNAM encabeza una gigantesca marcha de duelo por los estudiantes caídos y la violación de la autonomía universitaria; al inicio de ésta, declara: "Se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas más importantes, más entrañables para el pueblo de México". Al regresar a Ciudad Universitaria, el Rector pronuncia un discurso en el cual afirma: "Nuestra lucha no termina con esta demostración. Continuaremos luchando por los estudiantes, contra la represión y por la libertad de la educación en México". El presidente de la República, en un discurso ante banqueros e industriales en Guadalajara, declara: "Una mano está tendida; los mexicanos dirán si esa mano se queda tendida en el aire", y se refiere al movimiento estudiantil como "algaradas sin importancia".

Viernes 2. En algunas asambleas estudiantiles en las escuelas más politizadas de la UNAM se desata un debate sobre la manifestación de la víspera. En el Politécnico se constituye el Consejo Nacional de Huelga (CNH).

Domingo 4. La Comisión organizadora de una proyectada manifestación para el día 5, compuesta por representantes de las escuelas del IPN, la UNAM, la Escuela Nacional de Agricultura y otras escuelas del interior de la República dan a conocer el primer documento de unidad estudiantil. En el mismo documento y por primera vez se hace público el que será llamado Pliego Petitorio.

Lunes 5. Se forma el Comité de Profesores del Instituto Politécnico Nacional Pro Libertades Democráticas. Se realizan dos manifestaciones con itinerarios diferentes, una encabezada por la FNET y otra por el Comité Coordinador del Movimiento General de Huelga del Instituto Politécnico Nacional. El contingente de la primera organización, que no llega a ser importante, se suma a la columna genérica. Al término de la manifestación, los estudiantes acuerdan otorgar 72 horas de plazo a las autoridades para la solución de sus demandas.

Jueves 8. El Comité Coordinador de Huelga del IPN declara que cualquier encuentro con autoridades, tendiente a la solución del pliego petitorio deberá ser público, utilizando los medios masivos de comunicación. Se constituye la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas. El auditorio Justo Sierra, el más importante de la UNAM, es rebautizado Che Guevara.

Viernes 9. En una asamblea se informa que han estado saliendo brigadas al interior de la República. Las brigadas son de enlace con los estados de Veracruz, Guanajuato, Michoacán, Querétaro, Hidalgo, Chiapas, Durango, Tamaulipas, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Baja California, Nayarit, Morelos, Tabasco, Oaxaca, Sinaloa y Puebla.

Martes 13. Se lleva a cabo la primera gran manifestación que culmina en el Zócalo. No aparecen las fuerzas policiacas. 150.000 personas desfilan en completo orden.

Jueves 15. El Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, apoya ampliamente los puntos del pliego petitorio del CNH y demanda "libertad a los ciudadanos presos por motivos políticos e ideológicos". Las universidades Iberoamericana y del Valle de México decretan un paro académico indefinido en apoyo a los universitarios y politécnicos.

Viernes 16. Se integra la Alianza de Intelectuales, Escritores y Artistas. 600 padres de familia acuden a la asamblea convocada por las organizaciones estudiantiles en la Vocacional 5. Infinidad de brigadas políticas solicitan al pueblo mexicano su ayuda moral y económica.

Domingo 18. Se celebran festivales populares en Zacatenco y en la Ciudad Universitaria (C.U.). El CNH invita a diputados y senadores a un debate público en C.U.

Lunes 19. El Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), disidente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, llama a hacer suyas las demandas estudiantiles. La Academia de la Danza Mexicana de Bellas Artes y maestros de la Iberoamericana acuerdan adherirse al movimiento.

Martes 20. Se congregan los estudiantes para el debate público, sin que acuda ningún representante oficial. Se calcula en no menos de unas 20.000 personas el número de participantes.

Miércoles 21. Se efectúa una mesa redonda para discutir las causas del movimiento estudiantil, dicho evento fue transmitido por televisión. Las declaraciones y argumentaciones vertidas a lo largo del programa van en el sentido de que se establezca un diálogo entre estudiantes y autoridades.

Jueves 22. El secretario de Gobernación Luis Echeverría llama al diálogo a estudiantes y profesores. Al conocer la declaración, los estudiantes y profesores de las instituciones escolares en huelga dan a conocer a la opinión pública la siguiente respuesta: "Confiamos que ahora, el dialogo público en el que desde un principio hemos insistido no sea de nuevo rehuido, y que para ello el Poder Ejecutivo designe a los funcionarios que considere competentes".

Viernes 23. Se informa que la Secretaría de Gobernación estableció contacto telefónico con algunos estudiantes del CNH. A su vez, el CNH informa que, independientemente de la solución del conflicto, el día 27 se llevará a cabo una manifestación, después de la cual algunos contingentes estudiantiles permanecerán unas horas en ese lugar.

Sábado 24. La Coalición de Profesores propone que el CNH designe a los representantes para el diálogo público con las autoridades. El Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), por su parte, y ante la expectativa que el momento produce, declara: "es urgente la necesidad de que autoridades y auténticos estudiantes, sin intransigencia, inicien las pláticas".

Martes 27. La manifestación del CNH, a la que asisten cuatrocientos mil personas, se lleva a cabo sin incidentes. Al finalizar el mitin, Sócrates Campos Lemus propone, además de la permanencia en el Zócalo, que el debate público se realice ahí, "como continuación de una asamblea permanente, el día 1° de septiembre a las 10:00 horas", día del Informe Presidencial ante el parlamento.

Miércoles 28. A la una de la madrugada, los batallones 43 y 44 de infantería, 12 carros blindados de guardias presidenciales, un batallón de paracaidistas, 4 carros de bomberos, 200 patrullas azules y 4 batallones de tránsito desalojan de la Plaza de la Constitución al grupo de estudiantes que habían permanecido después del mitin del día anterior. La prensa nacional publica en sus primeras planas un alud de declaraciones condenatorias, atribuyendo a los estudiantes el izar irrespetuosamente una gran bandera de huelga en el centro de la Plaza de la Constitución y profanar la Catedral tocando sus campanas. El Departamento del Distrito Federal realiza un mitin para desagraviar a la bandera nacional. Numerosos burócratas son obligados a asistir al evento, brigadistas y asistentes protestan por la falsedad del mitin; el evento cambia de signo, se lanzan porras e insultos contra los granaderos y el mitin degenera en desórdenes. Interviene entonces la policía y el ejército.

Jueves 29. En la madrugada, 60 individuos enmascarados disparan 10 minutos contra la Vocacional 7 utilizando, ametralladoras y rifles de alto poder. Médicos residentes e internos del Hospital General, al igual que la sección 37 del Sindicato de Petróleos Mexicanos, se declaran en huelga. Vecinos de la unidad Tlatelolco y estudiantes deciden realizar un mitin a las tres de la tarde. Fuerzas de la policía y del ejército, apoyadas con 26 tanques y trece camiones impiden la celebración del mitin y ocupan la Vocacional 7.

Viernes 30. El CNH acuerda que no efectuaran manifestaciones el día del Informe Presidencial (1º de Septiembre). Se manifiesta una disposición favorable para iniciar un diálogo con las autoridades. Se pide el cese la represión policial y del ejército. Se expresa que el movimiento estudiantil no tiene relación alguna con la Olimpiada y no desea entorpecer su celebración.

Sábado 31. Las Vocacionales 4 y 7 del IPN son objeto de otro ataque terrorista. Los agresores disparan armas de grueso calibre y hieren a estudiantes y transeúntes. Se registran en toda la ciudad numerosas aprehensiones de brigadistas.

MES DE SEPTIEMBRE DE 1968

Domingo 1°. El presidente de la República Gustavo Díaz Ordaz rinde su IV informe de Gobierno y aborda el problema estudiantil mencionando la intervención de "manos no estudiantiles, visibles fuerzas internas y externas". A continuación declara: "Defenderé los principios más caros y arrastro las consecuencias. No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario".

Lunes 2. El CNH declara: "Nosotros no vamos a dialogar con la presión de los tanques y las bayonetas encima de nosotros… retiren los tanques de las calles, retiren el ejército de la calle y entonces públicamente estaremos dispuestos a debatir, antes no". El secretario general de la CTM Fidel Velázquez hace la declaración en la que la confederación "expresa claramente su intención de participar, en el tono, grado y con las consecuencias que sean requeridas para dar fin al clima antijurídico y de anarquía en que se quiere sumir al país y para desenmascarar a los agitadores".

Martes 3. El obispo Orozco Lomelín declara que no hubo profanación de la Catedral. En un manifiesto público, el CNH responde al informe presidencial: "Negamos que por nuestra parte existan presiones ilegítimas hacia el gobierno; pero la falta de respuesta a una demanda lleva necesariamente a la acción popular; única vía que queda abierta ante un régimen sordo y mudo".

Miércoles 4. El CNH envía a distintas dependencias documentos oficiales en los cuales ratifica su disposición al diálogo.

Sábado 7. Mitin de 25.000 personas en Tlatelolco, convocado por el CNH.

Domingo 8. La Coalición de Organizaciones para la Defensa de los Valores Nacionales lleva a cabo una manifestación de la Basílica de Guadalupe a la Plaza México. Participan estudiantes con pancartas, boy scouts, y algunos campesinos portando lemas anticomunistas.

Lunes 9. El Rector de la UNAM hace un llamado para regresar a clases: "Es necesario y urgente el retorno a la normalidad".

Martes 10. El Senado de la República, a través de cinco oradores, da su apoyo incondicional al presidente de la República para que disponga del Ejército, la Aviación y la Marina, en defensa de la seguridad interna y externa de México, cuando sea preciso. El estudiantado en asambleas decide continuar la huelga.

Miércoles 11. Se acuerda organizar seminarios políticos, para que los alumnos vuelvan a las escuelas como medio para dinamizar el movimiento mediante la politización sistemática.

Viernes 13. Se realiza la manifestación del silencio, del Museo Nacional de Antropología e Historia al Zócalo. Se calculan en 250,000 las personas que llegan a la explanada de la Plaza de la Constitución.

Domingo 15. 60 representantes de la UNAM, el Consejo Universitario, Directores, Escuelas, Facultades e Institutos deciden nombrar una comisión presidida por el Rector para redactar un documento que firma el Consejo Universitario. Este organismo se solidariza con las exigencias de los Comités de Lucha y declara no suplantar a ninguno de ellos, ni servir de intermediarios ante el régimen. Se celebran festivales populares en CU y en el IPN para conmemorar la independencia nacional.

Miércoles 18. Por la noche, el ejército ocupa la Ciudad Universitaria. Se aduce que esos edificios públicos estaban ocupados ilegalmente por grupos extrauniversitarios ajenos a fines académicos. La acción, a la que no se opone resistencia, deja un saldo de más de 500 detenidos, entre ellos algunos funcionarios universitarios.

Jueves 19. El diputado Luis M. Farías, presidente de la Gran Comisión de la Cámara Baja, con el fin de justificar la intervención del ejército, pide a la Universidad Nacional Autónoma de México que, en vista de que no le fue posible por sus propios medios restablecer el orden, agradezca la medida adoptada por el gobierno federal y solicite del mismo le sean devueltos los edificios para destinarlos a los fines para los que fueron creados: la enseñanza y la investigación. Varios diputados culpan al rector por su incapacidad para detener el conflicto. Ante la ocupación del día anterior, el rector Javier Barros Sierra declara: "Así como apelé a los universitarios para que se normalizara la vida de nuestra institución, hoy los exhorto a que asuman, donde quiera que se encuentren, la defensa moral de la Universidad Nacional Autónoma de México y a que no abandonen sus responsabilidades… La razón y la serenidad deben prevalecer sobre la intransigencia y la injusticia".

Viernes 20. Se producen varios choques violentos entre estudiantes y elementos de la policía, siendo los más graves los que se registran en la Unidad Profesional de Zacatenco y en la Vocacional 7. Octavio Hernández, diputado priísta, culpa directamente al rector: "Por lo que hace a su pasividad tiene, a mi modo de ver, mucho de criminal, y por lo que hace a sus actos, muchos matices de delito".

Domingo 22. Los estudiantes realizan un mitin en la plaza de las Tres Culturas. Varios individuos no identificados asaltan la Preparatoria 7, causan destrozos y antes de huir hacen disparos contra los cristales y la fachada del edificio. El movimiento estudiantil recibe manifestaciones de apoyo de distintas partes de la República.

Lunes 23. El rector Barros Sierra entrega su renuncia a la Junta de Gobierno de la UNAM, declarando que: "es obvio que la autonomía ha sido violada". Por lo que respecta a los ataques, dice: "Es bien cierto que hasta hoy

proceden de gentes menores, sin autoridad moral; pero en México todos sabemos a qué dictados obedecen. La conclusión inescapable es que, quienes no entienden el conflicto, ni han logrado solucionarlo, decidieron a toda costa señalar supuestos culpables de lo que pasa y entre ellos me han escogido a mí". El Sindicato de Profesores de la UNAM declara: "Si la Junta de Gobierno acepta la renuncia del rector Barros Sierra, los siete mil profesores dimitirán en masa". El ejército ocupa el Casco de Santo Tomás, después de largas horas de batalla campal entre estudiantes y granaderos. El ejército toma por asalto la Vocacional 7 en Tlatelolco, la cual no se desocuparía nunca, ya que el edificio jamás fue devuelto. Hay varios estudiantes muertos. El ejército también toma la Unidad Profesional de Zacatenco. Los estudiantes abandonan el lugar sin presentar resistencia.

Martes 24. En un ambiente de gran tensión, continúa la actividad de las brigadas estudiantiles por toda la ciudad. Se realiza un mitin en la Plaza de las Tres Culturas, al que asistieron cerca de 200.000 personas, entre estudiantes, residentes de la Unidad Nonoalco Tlatelolco y pueblo en general.

Miércoles 25. La Junta de Gobierno de la UNAM decide no aceptar la renuncia del ingeniero Javier Barros Sierra.

Jueves 26. Javier Barros Sierra, en una carta dirigida a la junta de gobierno, manifiesta la decisión de no abandonar sus funciones, ante el unánime apoyo que recibió de la comunidad universitaria.

Se realiza un mitin de protesta en la Plaza de las Tres Culturas, donde se reitera que el rector merece el respaldo estudiantil por su actuación, si bien no representa al movimiento, el cual por otra parte no necesita intermediarios.

Lunes 30. Después de doce días de ocupación, el ejército sale de las instalaciones de la UNAM y los funcionarios de la misma toman posesión de las instalaciones.

EL 2 DE OCTUBRE DE 1968

En las vísperas del día 2 en dos asambleas, celebradas, una por la mañana y otra por la tarde en la explanada de la Rectoría de Ciudad Universitaria, estudiantes universitarios y politécnicos reiteran su decisión de no volver a clases en tanto no sean solucionadas de manera satisfactoria las demandas estudiantiles. Se hace la invitación al mitin del día siguiente en la Plaza de las Tres Culturas.

CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS OCURRIDOS EL 2 DE OCTUBRE DE 1968

9:00 horas. Una delegación del Consejo Nacional de Huelga (CNH) se entrevista con los representantes del Presidente de la República, en la casa del Rector de la UNAM, Javier Barros Sierra. En Zacatenco, el CNH sesionaba y al abrirse la posibilidad de iniciar la negociación y el diálogo, suspenden la movilización prevista desde la Plaza de las Tres Culturas al Casco, para evitar la violencia y lograr la salida del Ejército del Casco de Santo Tomás.

10:00 horas. Se aplican operativos de vigilancia, en zonas seleccionadas, bajo la instrucción de reportarse con regularidad (12:00, 14:00 y 16:00 horas). Las corporaciones entran en estado de alerta. Los puntos de la Ciudad en que se habían apostado eran: el Reloj Chino, Asamblea Sindicato Mexicano de Electricistas, Plaza Tres Culturas, Zacatenco, Casco de Santo Tomás, Ciudadela, Vocacional y Preparatoria 4, Mitin en Ciudad Universitaria.

11:00 horas. Militares vestidos de civil distribuyen gente armada en azoteas y edificios de la zona de Tlatelolco y Nonoalco. Eran elementos pertenecientes al Estado Mayor Presidencial, quienes actuaban por órdenes del general Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del EMP.

El general Marcelino García Barragán utilizó francotiradores para inducir una respuesta armada a través del Batallón Olimpia del Ejército y que ésta se generalizara provocando una masacre que aniquilara el grupo nacional movilizado.

16:00 horas. Miles de estudiantes se reúnen en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.

16:30 horas. Aparece un tercer contingente armado en las inmediaciones de Tlatelolco, antes de dar el golpe contra los dirigentes de CNH y la comunidad reunida pacíficamente en la Plaza de las Tres Culturas.

17:30 horas. A través de un micrófono se informa al CNH que la marcha programada al Casco de Santo Tomás después del mitin se suspendería. Los cálculos de asistencia fluctúan entre 6.000 y 15.000 personas.

17:55 horas. Dos bengalas rojas fueron disparadas desde la torre de Tlatelolco, señal para miembros del Batallón Olimpia (cuyos integrantes iban vestidos de civiles con un pañuelo o guante blanco en la mano izquierda), infiltrados en la manifestación para dispersar a los jóvenes hasta llegar al edificio "Chihuahua" donde se encontraban los oradores del movimiento.

18:00 horas. El Ejército estaba apostado en tres ubicaciones previstas. En ese momento contaban con cerca de 300 tanques ligeros, unidades de asalto, jeeps y transporte militar, con lo que cercaron las inmediaciones de la Plaza de las Tres Culturas.

18:15 horas. El Ejército ingresa, desde sus posiciones que ocupaban, en una acción de cerco, disparando hacia los manifestantes y hacia el edificio Chihuahua.

20:15 horas. La masacre dura más de dos horas. Los principales dirigentes fueron detenidos y trasladados al Campo Militar Número Uno.

20:30 horas. El Ejército impide el acceso a las ambulancias de la Cruz Roja y de la Cruz Verde y son detenidos más de 1.000 manifestantes.

23:00 horas. El general Mazón Pineda registra el último tiroteo en la Plaza de las Tres Culturas y comienza el desalojo de vehículos militares.

01:00 horas del siguiente día. Hospitales públicos y los hospitales de la Cruz Roja y Verde y en general todo el sistema de urgencias quedaron bajo control policial, por orden del general Mendiolea.

CIFRAS

Gobierno de México. El capitán Fernando Gutiérrez Barrios reporta como información oficial la detención de 1.043 personas, 26 muertos y 100 heridos.

Embajada de EU. La Agencia de Seguridad Nacional informó que el número de muertos oscilaban entre 150 y 350 personas.

LOS DÍAS SIGUIENTES

Jueves 3. El Senado de la República "justifica plenamente la intervención de la fuerza pública para proteger no solamente la vida y la tranquilidad de los ciudadanos, sino al mismo tiempo la integridad de las instituciones del país".

Sábado 5. En el Campo Militar No. 1, Sócrates Amado Campos Lemus declara que el día 2 había columnas armadas de estudiantes; además, involucra en el movimiento a políticos e intelectuales.

Martes 8. Los licenciados Jorge de la Vega Domínguez y Andrés Caso informan que, en su calidad de representantes del presidente de la República, se han reunido con algunos miembros del Consejo Nacional de Huelga, "en varias ocasiones, desde el 28 de septiembre anterior, con objeto de encontrar las soluciones más adecuadas a los problemas que plantean".

Miércoles 9. El CNH informa que han venido efectuando conversaciones informales con los representantes del presidente, en las que "cada parte trata de definir sus posiciones en el problema". Sin embargo, "no se puede llegar a un acuerdo, pues el CNH no está autorizado para tomar una determinación por sí sólo".

Viernes 11. El CNH da a conocer una lista de los "primeros representantes" a los encuentros con las autoridades: "fueron los compañeros Luis González de Alba, Gilberto Guevara Niebla, Anselmo Muñoz; lo hicieron el día 2 de octubre por la mañana y en la tarde de ese mismo día fueron aprehendidos en el momento mismo que se iniciaba la masacre de la Plaza de las Tres Culturas".

Viernes 18. La Secretaría de Relaciones Exteriores informa que ha resuelto conceder la separación del Servicio Exterior Mexicano al poeta Octavio Paz, embajador de México en la India, quien solicitó quedar en disponibilidad después de los sucesos de Tlatelolco.

Viernes 25. El Consejo Nacional de Huelga, a través de sus representantes, declara que espera "la solución de los tres puntos previos (libertad de estudiantes detenidos, salida de tropas del Casco de Santo Tomás y no represión) para pasar al diálogo público sobre los seis puntos de su pliego petitorio, en busca de una solución definitiva al conflicto".

MES DE NOVIEMBRE DE 1968

Viernes 1. Entre las 17 y las 19 horas, en la Plaza de las Tres Culturas de la Unidad Nonoalco Tlatelolco, se lleva a cabo un acto luctuoso en honor de los muertos el dos de octubre en la misma Plaza.

Jueves 21. El Consejo Nacional de Huelga, en una junta celebrada en la Facultad de Medicina, votó por unanimidad el retorno a clases.

Sábado 23. El CNH explica el regreso a clases: "Los representantes presidenciales les habían insinuado que el gobierno tenía el propósito de clausurar la Universidad, el Politécnico y la Normal".

MES DE DICIEMBRE DE 1968

Miércoles 4. En un mitin estudiantil, con la presencia de poco más de cinco mil personas en la explanada de la Unidad Profesional Zacatenco, el Consejo Nacional de Huelga da a conocer su resolución de levantar la huelga, después de 130 días.

Viernes 6. El Consejo Nacional de Huelga queda oficialmente disuelto después de una reunión en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del IPN, donde votan la mayoría de los miembros del organismo, en su calidad de representantes de las diversas escuelas que participaron en la huelga estudiantil.

FUENTES

- Elena Poniatowska. La noche de Tlatelolco. Ediciones Era, México, 1971.
- Ramón Ramírez. El movimiento estudiantil de México, julio diciembre de 1968. 2 vols., Ediciones Era, México, 1969.
- "Una visión del movimiento estudiantil", en La Cultura en México, suplemento de Siempre!, núm. 345, 25 de septiembre de 1968. Excélsior.
- Diarios El Día y El Universal.

CONTRA LA VIOLENCIA Y EL OLVIDO DE LOS SUCESOS DE TLATELOLCO

Tlatelolco es una represión y matanza atroz que aún nos interpela a través de los testimonios y fotografías de estudiantes universitarios apaleados, desnudos algunos, y asesinados en una cantidad aún no determinada por soldados del ejército mexicano. Se trata de un hecho luctuoso que trasciende las fronteras nacionales, y que aspiramos a que la Universidad Nacional de Moreno, como universidad nacida con el bicentenario argentino, pueda reflexionar en testimonio de su compromiso por los Derechos Humanos. Desde aquel entonces, se contabilizan centenares de muertos gracias a las denuncias de las madres que cada 2 de octubre se manifiestan en aquella plaza, como nuestras queridas Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Creemos que para pensar nuestro rol como universidad del siglo XXI, inclusive para enfrentar los desafíos que se plantean al modelo universitario que el país ha venido construyendo a lo largo de este siglo, debemos asumir un rol protagónico como una comunidad universitaria comprometida con los principios de memoria, verdad y justicia, con la misma eficacia e intensidad para velar por el sostenimiento de la gratuidad del sistema universitario argentino, consagrado a partir del primer gobierno peronista, cabal expresión del derecho social y humano a la educación superior, posición sostenida por la última Conferencia Regional de Educación Superior en la ciudad de Córdoba meses atrás.

Esperamos que esta conmemoración y reflexiones provisorias compartidas sirvan, no solo para reflejar los debates abiertos y aún inconclusos que creemos importantes, sino para orientar la construcción de esta universidad pública y su dirección estratégica, que entendemos es heredera de aquellos sueños de movilidad social y justicia de aquellos estudiantes reformistas del ’18 y seguramente, de los protagonistas de los tristes sucesos de Tlatelolco en 1968.

Hugo O. ANDRADE
Rector
Universidad Nacional de Moreno

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

2 DE OCTUBRE DE 1968 - 2 DE OCTUBRE DE 2018

A 50 AÑOS DE LA MATANZA DE TLATELOLCO

La UNM invita a un conversatorio sobre la matanza de Tlatelolco ocurrida el 2 de octubre de 1968.

El objetivo es generar un espacio de reflexión sobre uno de los acontecimientos más luctuosos que marcaron la historia de la universidad pública latinoamericana del siglo XX.

ACTIVIDADES:

- Proyección de los documentales: "El grito" de Leonardo Lopez Aretche y "Matanza de Tlatelolco" de Robert Latorre
Funciones 14:00 hs. y 16:00 hs.

- Conversatorio a cargo de Leonardo RABINOVICH y Hugo CORMICK. 18:00 hs.

DESTINATARIOS:
Comunidad universitaria
Público en general

INFORMES:
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
Interno 140
Oficina C104, 1° piso Ala Oeste – Edificio Histórico
Correo electrónico: **sec.extension@unm.edu.ar**

Martes 2 de octubre
A partir de las 14:00 hs.
Carpa de Eventos

ACTIVIDAD LIBRE Y GRATUITA

Universidad Nacional de Moreno
Av. Bartolomé Mitre 1891, Moreno (B1744OHC).
Provincia de Buenos Aires.
Teléfonos:
(+54 237) 466-1529/4530/7186
(+54 237) 488-3147/3151/3473
(+54 237) 425-1619/1786
(+54 237) 460-1309
(+54 237) 462-8629
www.unm.edu.ar
www.facebook.com/unimoreno

UNM 2010
UNIVERSIDAD
DEL BICENTENARIO
ARGENTINO

UNM Editora

Consejo Editorial

Miembros ejecutivos:

V. Silvio SANTANTONIO (presidente)
Roxana S. CARELLI
Adriana M. del H. SÁNCHEZ
Jorge L. ETCHARRÁN
Pablo A. TAVILLA
Roberto C. MARAFIOTI
L. Osvaldo GIRARDIN
Pablo E. COLL
Alejandro A. OTERO
Florencia MEDICI
Adriana A. M. SPERANZA
María de los Á. MARTINI

Miembros honorarios:

Hugo O. ANDRADE
Manuel L. GÓMEZ

Departamento de Asuntos Editoriales

Pablo N. PENELA

Staff:

Sebastián D. HERMOSA ACUÑA
Cristina V. LIVITSANOS
Hugo GALIANO

La edición en formato digital de esta publicación se encuentra disponible en:
http://www.unm.edu.ar/repositorio/repositorio.aspx

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Universidad Nacional de Moreno
Av. Bartolomé Mitre 1891, Moreno (B1744OHC).
Provincia de Buenos Aires.
Teléfonos:
(+54 237) 466-1529/4530/7186
(+54 237) 488-3147/3151/3473
(+54 237) 425-1619/1786
(+54 237) 460-1309
(+54 237) 462-8629
www.unm.edu.ar
www.facebook.com/unimoreno
www.twitter.com/unimoreno

UNM 2010
UNIVERSIDAD
DEL BICENTENARIO
ARGENTINO